



Foto: de Culla

ORA, CULO

Augurio, apercebido para la guerra

Del sadomasoquismo

Se armó con la armadura propia

De un elegante guerrero

Que promueve riña o alboroto

En el cuerpo desnudo

De una mujer o doncella.

Iba bien colocado

Con su casco o yelmo en la cabeza

Ventalle, batut, hombreras

Peto, luneta, ristre

Brazales, codal, cañón, mandilete o manoplas

Piastron o sobre peto

Escarcela, camisote de malla de hierro

Quijote, arandela, rodillera

Greba, escarpe o zapato

Y, en vez de escudo o rodela, y lanza

Un frondoso látigo de rabo de toro

Con cinco púas.

-¡Ora, Culo; le ordenaba el masoquista Augurio

Cual sádico

Dándole chasquidos con el látigo

Azotándole las nalgas a su amada Dora

A poco de ser casados.

-Amor mío, ¿qué te he hecho

En qué te he ofendido

Para darme esta reprensión inesperada?

Respóndeme, capullo

Gritaba Dora compungida.

-Te saqué de la miseria, Augurio

Pues ibas por un camino perdido

Bien lo sabes.

A ti que no eras más que un puto

Follador de putas

Y come chochos de suegras.

A ti, que te di a beber

La savia que manaba de mi Chumino.

-Calla, maldita Dora; calla.

Sufre los latigazos merecidos

Por haber sido follada, una y otra vez

En tierra ajena.

¡Menos mal que no te quedaste preñada ;

Sufre esta latigadera en tus ancas

Y en los carrillos de tu Ojete

Por donde el Demonio te penetra.

-Oh, ¡ay; masoca de mierda sado

El más hijo puta de todos los humanos

Peor que el marqués de Sade y Gilles de Rais.

Ningún bosque carnal

Ha sufrido tanto como sufre el mío.

Ahora, que me penetras

Con esa tu polla enfundada en negro cuero

No sólo me deshonras

Sino que me haces sacar la lengua. ¡Maldito;

Augurio hizo lo que quiso de ella

Por supuesto.

-Ensártame una y otra vez, Augurio

A placer gritaba Dora, ¡qué raro;

Méteme la gloria del Coito en esta lucha.

Tu polla en mí estará bien guardada

Como si mía fuera.

Penétrame muy fuerte, más y más

Agárrame las tetas.

Es la hora de tu Polla en mi Coño

Después de los latigazos

Que van con ella.

Ves: mis ojos de esperma lloran.

No te sueltes, no me dejes

Estate alerta

Que mi cuñado quiere entrar a mi cueva.

Augurio se desprendió de Dora

Volviendo a sonar los azotes

Como si de una de las figuras

De la danza cubana fuera

Sobre un Culo que, ahora

Tenía cara de calavera

Por lo blanco que llevaba en las mejillas

A cucharadas de esperma.

-Toma, Dora, mi cordera, ¡zis, zas;

Que te estoy preparando

Para cuando llegue la hora del Año.

-Daniel de Culla